

Vistos por Aylwin:

Los últimos días de Allende

☐ Revelaciones a la revista peruana "Caretas". ☐ La historia del "diálogo" DC-SAG, profundamente modificada. ☐ Los compromisos de Allende con la Democracia Cristiana.

"El diálogo está terminado. Fue en dos planos: hablamos dos lenguajes distintos".

Así habló para QUE PASA del 9 de agosto de 1973, Patricio Aylwin, entonces senador y presidente del PDC.

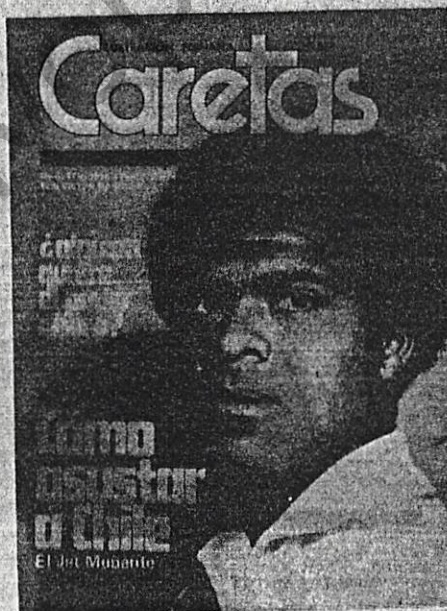
Se refería, por supuesto, a la publicitada conversación que había tenido con Salvador Allende en la mañana del lunes 30 de julio, y luego en la madrugada del martes 31. Objeto de la reunión: un posible acuerdo DC-UP, a través de los personeros "dialogantes", para dar salida "pacífica" al gravísimo conflicto nacional que iba a culminar, a poco más de un mes, con el pronunciamiento militar.

El diálogo terminó sin resultados, y constancia de ello —y certificado de defunción de las conversaciones— fueron una carta de Aylwin y la respuesta de Allende, publicadas simultáneamente el 2 de agosto.

El 9, Aylwin delineaba a QUE PASA la estrategia futura de la DC. "No habiéndose concretado la tregua (nos dijo), sigue vigente el claro mandato de la Junta Nacional: ejercer todos los recursos constitucionales, legales y derivados de nuestro poder en la base social para restablecer el normal y democrático funcionamiento de las instituciones". Consecuentemente, agregó, se "emplazaría" al Ministro de Economía, José Cademartori (comunista), tal como se había emplazado a su antecesor, el igualmente comunista Orlando Millas (que a raíz de ello fue destituido por el Congreso), y a mayor abundamiento —concluyó Aylwin diciendo a QUE PASA—, se

iría "a una movillización mucho más enérgica en la base social. Hasta ahora hemos estado contentiendo a una serie de gremios —de trabajadores, no empresariales— que se hallan desesperados y quieren manifestarse de diversas formas. Y procuraremos coordinar la acción de todos los sectores políticos, sindicales y gremiales que quieren restablecer en Chile un régimen de normalidad institucional".

De este modo, terminado el diálogo, Aylwin anunciaba la guerra santa



Portada de "Caretas", donde aparece entrevista a Aylwin.

total de la DC contra Allende: emplazamientos, acusaciones constitucionales, movillización de gremios laborales "desesperados" y alianza con

otros adversarios políticos y gremiales de la UP.

Sorpresa a cuatro años plazo

Pero resulta ahora, en 1977, que el diálogo NO estaba terminado.

La novedad la trae la revista peruana "Caretas" en una larga entrevista al mismo Aylwin sobre los últimos días de Allende, escrita por el periodista Peter Cannock (por cierto que el mismo número de "Caretas" trae en su portada el titular: *Cómo asustar a Chile...*, pero se refiere al fútbol, no a Aylwin. Una caricatura de esta edición de "Caretas" muestra a los políticos peruanos discutiendo sobre las elecciones anunciadas para 1980-!, con tres grandes sombras al fondo: una de perfil militar, otra con el rótulo "Descontento" y la última con el de "Pinochetazo").

Aylwin revela en esa entrevista que el diálogo tuvo una tercera pata (de la cual nada supo entonces la opinión pública), comiendo él y Allende solos en casa del Cardenal y en compañía de éste, quien actuó de ángel tutelar (o quizás tentador) de los empecinados "dialogantes". Esto sucedió el 17 de agosto de 1973. (QUE PASA informó en aquel tiempo de una comida con una diferencia de fecha de una semana, también entre estos tres personajes, aunque acompañados de otros comensales. ¿Se trató de la misma, o de otra comida?). La reunión fue tan secreta, que Allende incluso prescindió de los GAP. Llegó solo y manejando él mismo; bajó del auto únicamente dentro del palacio

Aylwin



Foto histórica del "diálogo", hoy modificado.

arzobispal y una vez que las puertas de éste fueron cerradas.

No se dice si la UP sabía del "rendez-vous".

Ni si lo conocía alguien más fuera de Aylwin en la DC.

"ESTABAN UN POCO RENUENTES..."

El 10 de septiembre (dice Patricio Aylwin a "Caretas"), se acordó por la directiva DC que sus senadores y diputados renunciaban en masa, para provocar una definición político-electoral, y sujeto, por supuesto, a que Allende hiciera lo mismo con su cargo. Los senadores aceptaron fácilmente la idea. Con los diputados "me resultó un poco más difícil... —cuenta Aylwin— (se ríe), estuvieron debatiendo dos horas, ya que había algunos recién elegidos por primera vez y estaban un poco renuentes... pero a las ocho de la noche se adoptó el acuerdo". A la misma hora un funcionario dijo a Aylwin: "Don Patricio, parece que esta noche se viene el golpe..."

Dialogar, dialogar...

He aquí, entonces, las diversas etapas del "diálogo", que ahora sabemos no duró un día, sino diecinueve.

■ 25 de julio. Ante el plenario de federaciones de la CUT, en el edificio de la UNCTAD, hoy sede del gobierno, Allende —en medio de palos surtidos a amigos y enemigos y hasta de una pequeña explosión de llanto— desliza una llamada a la DC, a que converse con él en la cumbre.

■ 26 de julio. Aylwin, también en discurso público, se manifiesta dispuesto, a su vez, a conversar con Allende; agrega que lo hará el día 30. Manifestaciones de protesta en las bases que lo escuchan. Malhumorado silencio de los "duros" del partido, como ser los senadores Hamilton y Moreno, etc.

■ Mismo día (noche). Asesinato del edecán naval de Allende, Comandante de marina Arturo Araya.

■ 28 de julio. Tormentosa junta de Allende con sus partidos claves, PC y PS. Este resiste el "diálogo". Amenaza con retirarse del Gobierno. Los comunistas, en cambio, se hallan conformes con la iniciativa de Allende, pero no quieren arriesgar, por ella, la ruptura de la Unidad Popular. Al parecer, lo único que obtiene la "muñeca" es un permiso para conversar sin comprometerse y ante testigos.

■ 30 de julio, mañana, La Moneda. "Primera pata" del "diálogo". Allende acompañado por sus ministros socialistas menos hidrófobos: Briones (Interior) y Almeyda (Relaciones). Aylwin con el senador y vice del partido, Olguin.

■ Mismo día, noche, y hasta madrugada del 31, en Tomás Moro. Segundo round. Se evaporan Briones y Almeyda y aparecen junto a Allende Martones (radical, Ministro de Obras Públicas) y Cademartori. Como éstos tienen a su cargo, respectivamente, los problemas concretos de la huelga de transportistas y de las "tres áreas" de la economía, los personeros DC —siempre Aylwin y Olguin— interpretan la movida como un intento de desviar las conversaciones hacia asuntos determinados, en vez de buscar un arreglo general.

¿Por qué fracasó el "diálogo" en esta primera etapa?

Según Aylwin dice ahora a "Caretas", porque Allende no aceptó llegar con la DC a "resultados concretos" en tres puntos: promulgación de la reforma constitucional de las "áreas" económicas; inmediata disolución de los grupos armados y del "poder popular"; y ministerio "con representantes de las Fuerzas Armadas, en cargos claves y con poderes reales".

■ 2 de agosto. Publicación del intercambio de cartas entre Allende y Aylwin. R.I.P. del "diálogo"... aparentemente.

■ Intermedio. Hasta mediados de agosto las cosas no se movieron. Las noticias se sucedían a velocidad cinematográfica. Llegaron a Chile los "inspectores" cubanos, el Ministro Rafael Rodríguez y "Barbarroja" Piñero, el temido y odiado jefe de la policía secreta, trayendo (como se supo después del 11) la ahora célebre carta de Fidel a Allende, exhortán-



"La presencia de Frei en el Te Déum de septiembre de 1973, junto a Alessandri y González Videla, tuvo un significado distinto".

dolo a resistir hasta la muerte. El 9 se organizó un gabinete con tres militares (los comandantes en jefe). El 13 una carga de dinamita volaba una torre de alta tensión en Pudahuel, dejando a oscuras a Santiago precisamente cuando Allende se dirigía por radio y TV al país. Alrededor del 15 vino el llamado del Cardenal. Y el 17...

"La comida fue muy agradable"

El 17 fue un día terrible para Salvador Allende. El Ministro de Obras Públicas y Transportes, y Comandante en Jefe de la FACH, General del Aire César Ruiz —llevado al límite máximo de su paciencia por el subsecretario de la cartera, el socialista-

LO DE FREI NO VALE

"CARETAS": ¿La presencia del Presidente Frei en el famoso Te Déum de septiembre de 1973 no indicaría una suerte de consagración (de la Junta) por parte de su partido?

AYLWIN: Mire... Ud. recuerda... La asistencia de Frei junto con Alessandri y González Videla al Te Déum... tuvo un significado distinto. Los documentos oficiales son los que valen, y ahí está señalada cuál fue nuestra posición.

mirista Jaime ("Django") Falvovich, quien insistía en provocar a los camioneros en huelga, y en sabotear todo intento de solucionar ésta— renunció a su cargo. Con su hábil "muñeca" Allende logró que la renuncia llevase también "implícita" la dimisión a la comandancia de la FACH. Luego trató de que el sucesor de Ruiz, General Leigh, aceptase el ministerio; Leigh se negó con firmeza. Sondeó también al General del Aire Von Schouwen: nueva negativa... Los nervios presidenciales estaban tensos aquella noche; en un momento dado, amenazó con intervenir a la FACH por el Ministerio de Defensa y arrojó con violencia un libro sobre la mesa.

Pero esa misma noche comía con Aylwin y el Cardenal. "La comida fue muy agradable" (recuerda el primero). "Y, cosa curiosa, Allende como que pretendió convertirla en un mero evento social. Estaba optimista, se sentía seguro, y en esa oportunidad no estuvo llano... por el contrario, se manifestó incluso un poco reactivo a entrar al tema". Pero entró... y según Aylwin tomó con él los siguientes compromisos:

—Devolver el Canal 9 a la "U" (cumplido);

—reincorporar a los trabajadores del cobre despedidos (cumplido);

—negociación directa entre los di-

rigentes transportistas y el Ministerio (no cumplido);

—promulgación de la reforma de las tres "áreas" (no cumplido. "Parece que (Allende) lo pensó cumplir dos o tres días antes del once..., pero el hecho es que no lo hizo").

"El resto de los acuerdos tampoco se cumplió", termina Aylwin.

No explica cuál fue este "resto".

Tampoco queda en claro si Allende obtuvo algo a cambio de tantas concesiones. De las declaraciones de Aylwin a "Caretas" se desprende que su única obligación respecto a Allende habría sido la de mantenerse "en permanente comunicación directa".

De todos modos, la historia del "diálogo" ha quedado, con esta entrevista a Patricio Aylwin, profundamente modificada. Los chilenos pensaban que había terminado el mismo día que comenzó, 30-31 de julio. Ahora resulta que continuó secretamente y concluyó el 17 de agosto. Se pensaba que había fracasado por falta de acuerdo. Ahora resulta que hubo un acuerdo. De él conocemos (en parte) lo que cedió Allende. Nada sabemos de lo que cedió la DC (si cedió en algo). Si sabemos, en cambio, que el acuerdo DC-UP sólo se cumplió parcialmente. Y que la comida en casa del Cardenal fue muy agradable. **CF**